

Cecosesola: enfrentando los retos de la Venezuela actual.

Desde hace unos tres años, Venezuela como país y como pueblo está atravesando una situación económica y social extremadamente deteriorada. Ella se caracteriza por una hiperinflación estimada para finales de este año muy por encima de 1.000.000%, una aguda escasez en alimentos y medicamentos, una falta de dinero efectivo, una dramática inseguridad personal en las calles y enormes deficiencias en el transporte público. Estamos ante un debilitamiento progresivo del aparato productivo, mucho de ello debido a una economía rentista y una dependencia en importaciones ambas insostenibles, tanto en lo productivo como en lo ambiental. En cuanto al Producto Territorial Bruto tenemos una reducción del 45% desde el año 2013. En el mismo lapso de tiempo, el déficit fiscal del sector público aumentó en un 49,3% y el valor total de las exportaciones bajó entre 2012 y 2016 de aproximadamente de 98 a 27 millardos de dólares.

Vivimos momentos muy difíciles en un país que está cambiando diariamente. Y aunque “la situación país” nos afecta profundamente todos los días, en la Red Cecosesola la hemos asumido como un reto y al mismo tiempo como una gran oportunidad para ir profundizando nuestro proceso educativo. Es así que en cuanto vamos fortaleciendo relaciones de responsabilidad y confianza unida a la equidad y solidaridad mutua va floreciendo la mística, la pasión y una creatividad que se expresa en soluciones colectivas ante los obstáculos que se van presentando. Seguidamente detallamos algunas de las soluciones que hemos ido encontrando surfeando las dificultades que aparecen a diario.

Hace dos años en nuestros mercados cooperativos (ferias) vivimos momentos muy difíciles ante la desesperación de la gente por acceder a los productos escasos que nosotros y nosotras vendíamos tales como arroz, pasta o azúcar. Por un lado, estaban los revendedores que buscaban comprar varias veces para comerciar estos productos a precios exorbitantes y por el otro las personas necesitadas de ellos para su consumo familiar. Desde la noche anterior se desarrollaban largas colas para obtener el número de entrada para el día siguiente. Ante el caos, la actitud de irrespeto y de aprovechamiento (y la violencia en algunos casos) que se generaban, creamos el carnet cooperativo con la entrega de tickets numerados al azar. Todos los puntos de la Red Cecosesola nos integramos logrando que cada persona comprara una sola vez y en un solo punto de la Red. A partir de la invención del carnet muchas más familias nos estamos abasteciendo en las ferias y se recuperó la

armonía característica desde su comienzo. También garantizamos el máximo de equidad en la distribución¹

Por las fallas en el servicio de internet hemos creado nuestra propia red, conectando todos nuestros mercados cooperativos a través de un sistema propio de antenas. Es de notar que es muy baja la velocidad del internet en Venezuela. Podemos pasar 2 horas para subir una foto a nuestras redes o pasar más de 1 hora intentando hacer una llamada de un celular a otro celular. A esto se suma las fallas constantes del servicio eléctrico y robos del cableado telefónico que es vendido como cobre.

Ante la ausencia de láminas metálicas necesarias para fabricar los ataúdes de nuestro servicio funerario cooperativo, pasamos de herreros a carpinteros y aprendimos a fabricar urnas de madera en nuestro taller. Las láminas deberían ser producidas por la Siderúrgica del Estado (Sidor) cuya capacidad de producción colapso totalmente. Además, cuando había producción, nos veíamos obligados a comprarlas a revendedores a precios especulativos.

Los pequeños productores agrícolas integrados en Cecosesola, no solo se ven obligados a adquirir los bienes de consumo básicos a precios exorbitantes, sino que además enfrentan una crónica escasez y carestía de semillas y otros insumos agrícolas. Esto por supuesto propicia un proceso de descapitalización a la par de una baja en la producción. Para estos momentos esta se ha reducido aproximadamente a la mitad. Ante esta situación estamos haciendo ajustes semanales consensuados a los costos de los rubros, hemos fortalecido el fondo conjunto para la adquisición anticipada de insumos y se ha intensificado la producción propia de semillas, así como el regreso a los huertos familiares.

Debido al aumento de la demanda y la escasez de verduras estamos saliendo directamente al campo para complementar el abastecimiento desde productores individuales,

¹ Anteriormente, cuando no existía el carnet cooperativo, las colas comenzaban a formarse a tempranas horas del día anterior. Todos buscaban estar entre los primeros puestos para garantizarse un mejor abastecimiento ante la grave escasez de productos de primera necesidad. Es así que al poco tiempo aparecieron dueños de espacios que controlaban unos cien puestos en la cola que luego vendían a los que no podían quedarse toda la noche. Cuando llegaban estos en la mañana se enfrascaban en una batalla campal con los que habían pernoctado. Además, en este momento aparecían los vivos de oficio que se aprovechaban del desorden creado para meterse a la fuerza entre los primeros puestos. En total hubieron tres asesinatos así como numerosos heridos entre los cuales estuvimos varios trabajadores asociados de Cecosesola. Es de notar que los productos regulados vendidos en la feria son vendidos en el mercado negro al menos cinco veces su valor. Antes de la creación del carnet atendíamos en un día, en el mercado más grande que tenemos, 6 mil personas, hoy llegamos atender hasta 16 mil personas en un día.

algunos de los cuales se han ido organizando paulatinamente en nuevos grupos cooperativos. Más de 20 compañeros y compañeras recorremos semanalmente cinco estados de la República, buscando cubrir la demanda de 800 toneladas de verdura que vendemos semanalmente. Ante la falta de dinero efectivo y de puntos de venta en el campo, nos vemos obligados a, por ejemplo, llevar los ingredientes para preparar nuestra propia comida. Son muchas las salidas en las madrugadas, regresando a altas horas de la noche.

Las pequeñas unidades de producción cooperativa integradas a las ferias enfrentan la escasez de materia prima, por lo que la diversificación ha sido la respuesta. Entre ellas se destaca la Cooperativa 8 de Marzo que, debido a la escasez de sémola para producir las pastas, han incursionado en otros rubros como la producción de harina de yuca y café.

Ante el hecho de que, por la reducción de nuestros ingresos reales², estábamos paralizando los pocos carros que tenemos los trabajadores asociados y trabajadoras asociadas, inventamos un fondo para darnos préstamos a bajo interés para su reparación. Lo nutrimos con la venta que hacemos en nuestros días libres de jabón líquido y cloro en envases reciclables, ofreciendo al mismo tiempo un importante servicio a toda la comunidad y contribuyendo con el medio ambiente.

Existe una dramática escasez de dinero en efectivo. Los bancos generalmente no tienen. De hecho, popularmente se dice que Venezuela es el único país del mundo donde uno entra en una farmacia y pregunta si hay medicamentos y entra en un banco y pregunta si hay efectivo. Por lo cual, nuestro acceso a él depende de lo poco recibido como producto de nuestros servicios cooperativos, monto que solo permite a cada trabajador asociado y trabajadora asociada recibir semanalmente menos de 50 céntimos de dólar. De manera que, para tener suficiente para trasladarnos en el transporte público urbano y extraurbano, se nos ocurrió cubrir una ruta urbana con uno de nuestros antiguos autobuses. Contribuimos así con aminorar en algo las profundas fallas en el transporte público³ y además hemos podido conseguir el dinero en efectivo necesario para trasladarnos tanto dentro de la ciudad como

² A pesar de que cada tres semanas ajustamos nuestros ingresos personales según nuestra productividad, ante una inflación desbordante ha sido imposible mantener el valor real de nuestros ingresos, los cuales rondan los 150 dólares mensuales.

³ Por falta de repuestos y/o su alto costo la gran mayoría de las unidades de transporte del país están paradas. Esto ha dado paso a las "perreras", todo tipo de carros (camiones, camionetas, carros pequeños) que personas particulares improvisan como sistema de transporte público.

hacia pueblos vecinos donde varios de nosotros y nosotras tenemos nuestros hogares. Es de notar, que la escasez de efectivo es tal que este se ha convertido en una mercancía más que se vende a cinco veces su valor.

Frente a la falta de medicamentos, hemos creado un fondo para la compra de medicamentos nutrido con el aporte de 5% de nuestros ingresos personales, además de actividades de ventas que hacemos en nuestros días libres. Tenemos amigos y amigas en Alemania Y EE.UU. que nos envían medicamentos para enfermedades crónicas⁴.

Ante una tendencia abrumadora en nuestro país hacia el parto por cesárea, estamos propiciando un proceso de parto respetado que incluye talleres quincenales de preparación para el nacimiento. En una habitación que estamos construyendo se dispondrá de todo lo necesario para que la parturienta misma decida cómo quiere parir: en una cama a la manera convencional, de pie, en cuclillas como nuestras indígenas o en el agua⁵.

Nos queda un reto inmenso que enfrentamos todos los días. Se trata de la tendencia a la descapitalización dentro de una realidad hiperinflacionaria, acompañada de condiciones cada vez más complicadas para poder mantenerse en la distribución de alimentos. Existen controles de precios impuestos por el gobierno que van mermando el margen bruto disponible para cubrir gastos y capitalizar. Además, los productores de los principales rubros exigen el pago por adelantado de las mercancías. Es así que con una rotación semanal de inventarios, necesitamos que semanalmente, después de cubrir gastos y cancelar los impuestos, produzcamos un excedente que nos permita abastecernos a los nuevos precios que suben más de un 20% en ese mismo período. En el caso nuestro, después de cancelar gastos e impuestos nos está quedando menos de un 8%⁶.

⁴ Entre muchos, existe una crónica escasez de antibióticos, anticonvulsivos, antihipertensivos así como medicamentos para diferentes tipos de cáncer.

⁵ Ante la precaria situación del país la mortalidad materna ha aumentado. Según el Ministerio de Salud en el último Boletín Epidemiológico que se difundió públicamente, correspondiente a 2016, el número de fallecimientos de embarazadas fue de 756, un aumento de 65,79% con respecto al año anterior, cuando se registraron 456 decesos. Ver: http://www.el-nacional.com/noticias/sociedad/mujeres-con-crisis-hombros_247585

⁶ Un ejemplo dramático: En el caso del arroz, el Estado nos permite solo un margen bruto de 3% sobre venta y los impuestos (Municipales y Estatales) sobre las mismas ventas son de 3.75%.

Pareciera que vamos, intencionalmente o no, hacia el fin de la distribución no gubernamental de alimentos, aunque, en cuanto a nosotros y nosotras, en nuestra historia hemos sobrevivido situaciones mucho más graves.

Sentimos que, enfrentando a diario este torbellino de dificultades, va cobrando cada vez más importancia ese proceso de transformación cultural que hemos emprendido buscando trascender esa cultura rentista, individualista y aprovechadora que se encuentra subyacente en lo que está ocurriendo en nuestro país. Más que nunca, ir construyendo relaciones de confianza constituye un eje fundamental en nuestro quehacer comunitario.

Finalmente, seguimos apostando a nuestro criterio del autofinanciamiento que, en los años y décadas pasados ha sido una guía muy valiosa para nuestro evolucionar como movimiento. Puesto que nuestros criterios no son normas fijas, sino orientaciones en nuestro caminar transformador, hoy en día, queremos dar la bienvenida también a apoyos solidarios que surgen desde ese Nosotros/Nosotras amplio que incluye también las relaciones con las y los amigos internacionales, sobre todo cuando se trata de situaciones de emergencia, por ejemplo de salud, que Cecosesola en la actualidad no puede cubrir en su totalidad con el esfuerzo propio.

Septiembre, 2018